

# PRIMERAS COMUNIONES

## ESTACIÓN MARIANA

Niño 1:

Ahora, papás familiares y amigos, nos volvemos a la Bienaventurada Virgen María:

«El Señor vino a ella para hacerse siervo.

El Verbo vino a ella para callar en su seno.

El rayo vino a ella para no hacer ruido.

El pastor vino a ella, y nació el Cordero, que llora dulcemente.

El Altísimo vino a ella, pero entró humildemente.

El esplendor vino a ella, pero vestido con el ropaje humilde de nuestra carne.

Quien todo lo da, experimentó el hambre. Quien da de beber a todos, sufrió la sed.

Desnudo salió de ella, quien todo lo reviste de belleza.»

Ahora nosotros venimos a ella a pedirle a Dios que su Madre interceda por los niños que hacemos la primera comunión

*(Inspirado en SAN EFREN DE SIRIA, Himno «De Nativitate» 11, 6-8)*

# PRIMERAS COMUNIONES

## ESTACIÓN MARIANA

### Niño 2:

He mirado asombrado a María que alimenta a Aquél que nutre a todos los pueblos, pero que se ha hecho niño.

Habitó en el seno de una muchacha, porque una adolescente ha llegado a ser la Madre de Aquél que ha creado al hombre y al mundo.

Ella llevaba un niño, lo acariciaba, lo abrazaba, lo mimaba con las más hermosas palabras y lo adoraba diciéndole:

Maestro mío, dime que te abrace.

Nosotros, como María, queremos acunar a Jesús. Acunaremos ahora a Jesús con nuestro canto.

Señor, Dios Padre de Jesucristo, sabemos que los ángeles, los arcángeles, y los serafines de muchos ojos te cantan proclamándote tres veces Santo:

Y los ángeles querubines te bendicen temblando.

Por eso, Señor, déjanos que con tu madre te cantemos, porque ¿cómo puedes ser honrado por nuestras canciones? Y ¿qué más podremos decirte, Señor?

Señor danos la fuerza para alabarte y celebrarte con hermosas canciones.